

FEB 1990

Página/12

el país a diario

CARTAS

SIDA -2-90

Me dirijo a ustedes en mi desesperada condición de enfermo de SIDA. Sé que ésta parecerá más bien una carta a Papá Noel o a los tres Reyes Magos. Sí, sé que busco la aguja en el pajar, pero aun así no dejo de intentarlo porque quiero vivir. Quiero vivir todo lo más que pueda y luchar hasta el último aliento por ello. Las horribles condiciones de un enfermo de SIDA no necesito exponerlas más, actualmente son bien conocidas por todos. Tal vez suene exagerado, pero a esto en mi caso, tengo que agregar que soy argentino y vivo en Buenos Aires. Las expresiones "estallido social" "represión", "desabastecimiento", "falta de respeto a los derechos humanos", "desempleo", "hiperinflación", etc., tampoco son desconocidas para ustedes. Algunas de ellas me afectan a mí desde hace tiempo y encima ahora el SIDA. El doctor Cahn me atiende. Estoy ahora en un período de optimismo gracias a un conjunto de vitaminas que me devolvieron el apetito perdido, subí de peso y tengo las energías suficientes para retomar la lucha por mi vida.

El doctor Cahn me ha recetado Zidovudine retrovir (AZT) el cual sólo pude adquirir un par de veces por su elevado costo. El AZT no se produce en ningún laboratorio argentino y sólo se consigue en un mercado negro al cual es complejo, humillante y muy costoso acceder.

Necesito el AZT urgente y no tengo los medios económicos para adquirirlo. Yo sé que ustedes serán sensibles a mi necesidad y encontrarán los medios que hagan posible que pueda acceder a él.

Mi única familia es mi hermano Carlos Jáuregui (gay también) quien en el primer año posdictadura militar fundó con un grupo de amigos la CHA (Comunidad Homosexual Argentina), institución que trabajó arduamente por los derechos de los homosexuales y que en este momento pelagra su existencia por evidentes causas políticas. En el año 1987 Carlos publicó su libro *La homosexualidad en la Argentina*. Mi hermano y mi amigo Norberto son toda mi familia y mi apoyo.

De antemano mil gracias por la ayuda que puedan brindarme.

Roberto Jáuregui